

Un Estudio De La Epístola A Los Hebreos Lección 32

por Douglas L. Crook

En nuestra serie de lecciones sobre el capítulo 11 de Hebreos, llegamos a lo que podría ser el mayor ejemplo de fe jamás registrado. Puede que haya quienes hayan demostrado una fe igualmente grande, pero nadie ha superado la grandeza de la fe de Abraham cuando, en obediencia a la palabra de Dios, estuvo dispuesto a sacrificar a su hijo Isaac.

Hebreos 11:17-19

¹⁷Por la fe Abraham, cuando fue probado, ofreció a Isaac; y el que había recibido las promesas ofrecía su unigénito,

¹⁸habiéndosele dicho: En Isaac te será llamada descendencia;

¹⁹pensando que Dios es poderoso para levantar aun de entre los muertos, de donde, en sentido figurado, también le volvió a recibir.

Veamos algunos detalles más leyendo el relato en Génesis.

Génesis 22:1-14

¹Aconteció después de estas cosas, que probó Dios a Abraham, y le dijo: Abraham. Y él respondió: Heme aquí.

²Y dijo: Toma ahora tu hijo, tu único, Isaac, a quien amas, y vete a tierra de Moriah, y ofrécelo allí

en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré.

³Y Abraham se levantó muy de mañana, y enalbardó su asno, y tomó consigo dos siervos suyos, y a Isaac su hijo; y cortó leña para el holocausto, y se levantó, y fue al lugar que Dios le dijo.

⁴Al tercer día alzó Abraham sus ojos, y vio el lugar de lejos.

⁵Entonces dijo Abraham a sus siervos: Esperad aquí con el asno, y yo y el muchacho iremos hasta allí y adoraremos, y volveremos a vosotros.

⁶Y tomó Abraham la leña del holocausto, y la puso sobre Isaac su hijo, y él tomó en su mano el fuego y el cuchillo; y fueron ambos juntos.

⁷Entonces habló Isaac a Abraham su padre, y dijo: Padre mío. Y él respondió: Heme aquí, mi hijo. Y él dijo: He aquí el fuego y la leña; mas ¿dónde está el cordero para el holocausto?

⁸Y respondió Abraham: Dios se proveerá de cordero para el holocausto, hijo mío. E iban juntos.

⁹Y cuando llegaron al lugar que Dios le había dicho, edificó allí Abraham un altar, y compuso la leña, y ató a Isaac su hijo, y lo puso en el altar sobre la leña.

¹⁰Y extendió Abraham su mano y tomó el cuchillo para degollar a su hijo.

¹¹Entonces el ángel de Jehová le dio voces desde el cielo, y dijo: Abraham, Abraham. Y él respondió: Heme aquí.

¹²Y dijo: No extiendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada; porque ya conozco que temes a Dios, por cuanto no me rehusaste tu hijo, tu único.

¹³Entonces alzó Abraham sus ojos y miró, y he

aquí a sus espaldas un carnero trabado en un zarzal por sus cuernos; y fue Abraham y tomó el carnero, y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo.

¹⁴Y llamó Abraham el nombre de aquel lugar, Jehová proveerá. Por tanto se dice hoy: En el monte de Jehová será provisto.

En nuestra serie, hemos enfatizado la fe personal de los individuos que se nos presentan en Hebreos 11 como ejemplos de cómo vivir por fe. Sus ejemplos nos ayudan a comprender lo que significa vivir por fe y a aplicar los mismos principios a nuestras vidas, obteniendo así el buen testimonio de agradar al Señor.

Estudiaremos la fe personal de Abraham al ofrecer a Isaac en otra lección, pero en esta lección quiero considerar estos eventos como una hermosa ilustración del sacrificio y la resurrección de nuestro Señor Jesucristo.

Abraham es un tipo de Dios Padre, e Isaac, un tipo de Jesús, el Hijo de Dios. Dios prometió a Abraham que Isaac sería el que recibiría la promesa que le fue dada a Abraham. Esa promesa se hizo antes del nacimiento de Isaac. Por la descendencia de Isaac, toda la raza humana sería bendecida. La concepción de Isaac fue sobrenatural, el resultado de la intervención divina de Dios.

Abraham estuvo dispuesto a ofrecer a su propio hijo, sabiendo que a través de Isaac todo el mundo sería bendecido. Estuvo dispuesto a ofrecer a su propio hijo pensando que Dios fue poderoso para levantar aun de entre los muertos

Isaac se somete voluntariamente a ser atado y ofrecido como ofrenda, sin protestar ni resistirse.

Isaac era lo suficientemente grande y fuerte como para llevar la leña, y podría haber resistido a su padre anciano si hubiera querido. El hecho de que no resistiera a Abraham indica que confiaba en su padre.

A pesar de haberse entregado por completo en el altar, Isaac se levantó del lugar donde iba a ser sacrificado. Fue como si hubiera resucitado de entre los muertos, y debido a su resurrección, las promesas de bendición podían cumplirse a través de él.

Estos eventos eran solamente una sombra de la muerte y resurrección de nuestro Señor Jesús.

1 Corintios 15:1-4

¹Además os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, en el cual también perseveráis;

²por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano.

³Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras;

⁴y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras;

Este es el único mensaje que trae la salvación, la vida eterna y las bendiciones de Dios. Desde que Adán desobedeció a Dios y hundió a la humanidad en el pecado y la muerte, Dios ha prometido la llegada de un Salvador que reconciliaría al hombre con Él, permitiéndonos disfrutar de Sus bendiciones.

Isaías 7:14

¹⁴Por tanto, el Señor mismo os dará señal: He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel.

Jesús de Nazaret cumplió completamente todas las profecías del Antiguo Testamento acerca del Salvador prometido. Es matemática y estadísticamente imposible que alguien pudiera cumplirlas todas, a menos que fuera el Salvador prometido. Las profecías cumplidas demuestran la existencia de un Dios que declara Sus propósitos y luego los lleva a cabo.

Al igual que en el caso de la concepción de Isaac, sería necesario que Dios interviniera y realizara un milagro para que el Hijo de Dios naciera como hombre.

Isaías 9:6-7

⁶Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz.

⁷Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto.

El Salvador tendría que ser hombre para poder representar a la raza humana ante Dios y morir por nuestros pecados como nuestro sustituto. Sin embargo, Él tenía que ser Dios para no ser contaminado por su propio pecado. Él necesitaba ser sin mancha para ser un sacrificio apropiado.

Sin la concepción milagrosa de la virgen María, no habría salvación ni esperanza para la raza humana. A través de la concepción milagrosa, el Hijo de Dios tomó forma humana y pagó en su totalidad el castigo de nuestros pecados.

Dios probó la fe de Abraham al demandar la muerte de Isaac. Nuestra fe en el sacrificio de Jesús en la cruz es necesaria para recibir vida eterna. El propósito de Dios al enviar a su Hijo, Jesús, a morir en la cruz fue redimirnos y reconciliarnos con Él.

Juan 3:16-17

¹⁶Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

¹⁷Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él.

El sacrificio de Jesús en la cruz fue necesario para redimirme.

Gálatas 2:20-21

²⁰Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.

²¹No desecho la gracia de Dios; pues si por la ley fuese la justicia, entonces por demás murió Cristo.

El sacrificio de Cristo fue el cumplimiento del propósito de Dios de darnos vida eterna.

Isaac se sometió voluntariamente a la voluntad de su padre. Su disposición es figura de la disposición de Jesús de hacer la voluntad de su Padre.

Juan 10:17-18

¹⁷Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar.

¹⁸Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi

Padre.

Hay una canción en inglés que dice: “Los clavos lo sostuvieron en la cruz, pero el amor lo hizo quedarse”. Constantemente escucho a hombres maldecir a Dios, negar su existencia o describirlo como un Dios malvado e indiferente. ¿Qué más podría hacer Dios para demostrar Su amor por la humanidad? Jesús es la respuesta eterna al pecado y todas sus consecuencias.

Isaac resucitó de entre los muertos, pero solo en sentido figurado. Los tipos o las figuras, por naturaleza, son sombras nomás, no la sustancia. En contraste, Jesús literalmente murió como nuestro sustituto para que no conozcamos la separación eterna de Dios. Su resurrección de entre los muertos es una prueba de que Dios aceptó Su sacrificio y nos imparte Su vida y las bendiciones de Dios.

1 Pedro 1:3-5

³Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos,

⁴para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros,

⁵que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero.

Nuestra esperanza es viva. No tememos a la muerte, pues si ella no pudo retener a nuestro Señor, no podrá retenernos a nosotros. No vivimos toda nuestra vida con temor a la muerte, sino con la

expectativa de vivir en la presencia de Dios para siempre. No nos preocupamos por las pérdidas que traen la vejez y la muerte, sino que anhelamos la herencia incorruptible que nos espera.

Filipenses 1:21

²¹Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia.

La frase “vivir es Cristo” significa que vivir por fe en Jesús es conocer a Cristo y Su amor y Sus bendiciones. Además, somos ejemplos para los demás, mostrando que el amor de Dios está obrando en nosotros y a través de nosotros. “Morir es ganancia” significa que la muerte no es una pérdida, sino una ganancia, porque nos permite entrar en la presencia eterna de Dios. Es ganar las riquezas eternas del cielo y nunca más conocer las penas del pecado y la muerte.

Ya que Cristo resucitó nosotros podemos vivir y andar en nueva vida.

Romanos 6:4-13

⁴Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva.

⁵Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección;

⁶sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado.

⁷Porque el que ha muerto, ha sido justificado del pecado.

⁸Y si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con él;

⁹sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de los muertos, ya no muere; la muerte no se enseñorea más de él.

¹⁰Porque en cuanto murió, al pecado murió una vez por todas; mas en cuanto vive, para Dios vive.

¹¹Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro.

¹²No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedzcáis en sus concupiscencias;

¹³ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia.

En el relato del ofrecimiento de Isaac, encontramos otra figura significativa. Cuando Isaac preguntó a Abraham dónde estaba el cordero para el holocausto, Abraham respondió que Dios proveería el cordero. En esta figura, Isaac representa a la humanidad, mientras que el cordero simboliza a Cristo. Nosotros estábamos destinados a enfrentar la ira de Dios, pero Él intervino y ofreció a Su Hijo, el Cordero de Dios, como nuestro sustituto. Cristo murió para que tuviéramos vida, y la tuviéramos en abundancia.

Si usted nunca ha aceptado a Cristo como su Salvador, está en peligro de sufrir la justa ira de Dios. Crea en el Señor como el Cordero provisto por Dios

y pasará del reino de muerte al reino de vida eterna.

Si usted es salvo, aprenda a andar por fe en el poder de la vida resucitada de Cristo. Disfrute de su fidelidad para guiarlo, protegerlo, proveerle, consolarlo y darle gozo y paz, pase lo que pase en su vida.

La muerte física de Cristo no anuló los propósitos de Dios, sino que los confirmó y ejecutó.

Nuestra muerte física no puede anular las promesas que Dios nos ha hecho. Para la gran mayoría del pueblo de Dios, nuestra muerte sólo se convierte en la puerta por la que entramos a un nivel completamente nuevo de las bendiciones de Dios.

2 Corintios 5:8

pero confiamos, y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor.

Dado que Dios proveyó al Cordero para ser sacrificado como nuestro sustituto y pagar la deuda de nuestros pecados, nuestro destino eterno es de vida y gloria.

1 Corintios 15:51-58

⁵¹He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados,

⁵²en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados.

⁵³Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad.

⁵⁴Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que

está escrita: Sorbida es la muerte en victoria.

⁵⁵¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?

⁵⁶ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley.

⁵⁷Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.

⁵⁸Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano.

Dios ha provisto un Cordero para nuestro sacrificio. ¡Gloria al Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo!